



*Revista de Fomento Social*, 60 (2005), 337-348

# **Impacto y eficacia de la cooperación internacional en Centroamérica 29 de junio de 2005**

---

**Ana HERNÁNDEZ ROMÁN<sup>1</sup>**

---

El día 29 de junio de 2005 se celebró en Casa de América (Madrid) la jornada *Impacto y eficacia de la cooperación internacional en Centroamérica*, organizada por la Fundación ETEA para el Desarrollo y la Cooperación y que contó con la colaboración de la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI) y la financiación de la Secretaría de Estado de Cooperación Internacional (SECI) del Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación.

Los Objetivos de Desarrollo del Milenio, derivados de la Declaración del Milenio aprobada en septiembre de 2000 por los Jefes de Estado y de Go-

---

<sup>1</sup> Profesora de ETEA. Coordinadora del Área de Investigación y Formación de la Fundación ETEA para el Desarrollo y la Cooperación.

bierno y altas autoridades de 189 países, compromete a los países a luchar más firmemente para combatir la pobreza, el hambre, las enfermedades, el analfabetismo, la degradación del ambiente y la discriminación contra la mujer.

El cumplimiento de estos objetivos exige, claramente, la intensificación y aumento de los niveles actuales de la ayuda al desarrollo. Pero, paradójicamente, nos encontramos en un momento en el que los recursos de la ayuda oficial al desarrollo (AOD) están disminuyendo o se encuentran estancados y en el que los obstáculos que los países ricos ponen a su aumento son cada vez mayores.

Dada esta situación, el debate sobre la eficacia de la ayuda resulta crucial: si no se está dispuesto a aumentar los fondos, habrá que intentar, al menos, mejorar su rendimiento.

Esta preocupación creciente por la eficacia del actual sistema internacional de ayuda al desarrollo se ha venido expresando en diversos foros y debates y, muy especialmente, en la Declaración de París sobre la Eficacia de la Ayuda al Desarrollo<sup>2</sup> (marzo 2005) en la que se recogen los siguientes compromisos de la cooperación internacional: apropiación, alineación, armonización, gestión orientada a los resultados y mutua responsabilidad.

En este contexto internacional, y dada la actual coyuntura española en la que desde el gobierno español continuamente se vienen haciendo referencias al incremento de la AOD con el fin de dar cumplimiento a los compromisos de Monterrey, resultó especialmente interesante la celebración de esta jornada, cuyo objetivo general fue valorar el impacto y eficacia de la cooperación internacional en el mundo, en general, y en Centroamérica, en particular, por ser ésta una región preferente para la cooperación española.

Se pretendía, además, con esta jornada: analizar los determinantes de la calidad y eficacia de la cooperación ligados a las prácticas de los agentes gubernamentales y no gubernamentales de la cooperación internacional, así como de los gobiernos y agentes locales; detectar los mecanismos de complementariedad, sectorización, participación y evaluación ligadas a las buenas prácticas de la cooperación en Centroamérica y valorar la hipótesis del escenario regional centroamericano como entorno más favorable para una cooperación más eficaz y con mayor impacto.

---

<sup>2</sup> Este documento puede descargarse en la dirección de Internet: <http://www1.worldbank.org/harmonization/Paris/ParisDeclarationSpanish.pdf>

Otro objetivo de la jornada fue la presentación, por parte de la Subdirección General de Cooperación con México, América Central y Caribe de la AECI, del Programa Regional de Cooperación con Centroamérica y sus desarrollos sectoriales específicos, pues, pese a los avances que se han producido en los dos últimos años, el Programa es poco conocido en el entorno de la cooperación española.

La inauguración de las jornadas corrió a cargo de **Pedro Caldentey**, Director del Instituto Español de Estudios Centroamericanos, de la Fundación ETEA para el Desarrollo y la Cooperación, el cual, tras realizar una breve presentación de la labor que realiza la Fundación ETEA y explicar la metodología de trabajo de la jornada, cedió la palabra a Manuel de la Iglesia-Caruncho, Jefe de Gabinete de la Secretaría de Estado de Cooperación Internacional, del Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación.

En su intervención, **Manuel de la Iglesia-Caruncho** destacó, en primer lugar, que la elección en la jornada de Centroamérica para analizar el impacto y eficacia de la cooperación es especialmente interesante por tres razones: el importante número de agentes de la cooperación internacional que intervienen en la zona, lo que hace precisa la coordinación entre todos ellos; la gran cantidad de fondos que la región ha recibido de la cooperación internacional y que aumentará en los próximos años; y el hecho de que, al ser una región formada por países con diferentes niveles de desarrollo, permite hacer comparaciones sobre el impacto y eficacia de la cooperación en diferentes entornos y países. En segundo lugar, destacó, la importancia que tienen los análisis de eficacia de la cooperación, en general, dado que no se han logrado los objetivos esperados de desarrollo de los países en los que la cooperación ha actuado. No obstante, puesto que en el desarrollo de cualquier país intervienen numerosos factores, resulta muy difícil aislar el impacto provocado por la cooperación.

Intervino a continuación **Carmen Rodríguez Arteaga**, de la Subdirección General de Cooperación con México, América Central y Caribe de la AECI, que presentó el Programa Regional de Cooperación con Centroamérica. Este programa que fue diseñado en 2002 por la AECI contempla ocho líneas de actuación: fortalecimiento institucional, salud, educación, desarrollo sostenible, prevención de desastres, turismo y pesca. La primera línea que se puso en marcha fue la de *fortalecimiento institucional* ya que en aquel momento se estaba lanzando un programa de gobernabilidad para toda Iberoamérica. Las líneas de *salud y educación* han recogido el trabajo que con gran valor añadido

ya venía realizando en algunos países, sobre todo en materia de educación. La línea de *desarrollo sostenible* se encuentra actualmente dividida en dos sublíneas: el plan de apoyo a los productores de café y una línea específica para Centroamérica dentro del Programa Araucaria. Las líneas de *turismo*, *microempresa* y *pesca* son líneas vinculadas a la generación de recursos económicos con efecto multiplicador.

En la elaboración del programa regional de cada línea se han utilizado dos modelos diferentes. En líneas en las que ya había en marcha proyectos piloto importantes en algún país, como la de fortalecimiento institucional, educación y turismo, se comenzó realizando diagnósticos en el terreno, que después fueron validados en talleres participativos con todas las contrapartes locales, a nivel regional; a continuación se elaboraron las matrices de planificación de los programas regionales que eran presentadas a las autoridades locales, para que, en función de sus prioridades, se elaboraran los programas nacionales. En cambio, en las líneas de pesca, desarrollo sostenible y café, en las que había ya proyectos nacionales muy consolidados en la zona, con líneas de trabajo muy similares entre ellos, se elaboró el programa regional de cada línea buscando la confluencia con los programas nacionales ya establecidos.

Carmen Rodríguez explicó, también, cada una de las líneas del programa regional y el grado de desarrollo actual en el que se encuentran. Las líneas más desarrolladas son las de fortalecimiento institucional, educación, salud, desarrollo sostenible y turismo; la línea de prevención de desastres se encuentra en la fase de validación del diagnóstico previo; en la línea de pesca se está trabajando en la reformulación de los proyectos bilaterales que ya venían funcionando, con el fin de que tengan una cobertura regional; en la línea de microempresa aún no ha avanzado nada.

La Dirección General de Cooperación con Iberoamérica ha apostado fuertemente por el Programa Regional de Cooperación con Centroamérica, al que se destinan fondos crecientes en detrimento de los programas bilaterales. En el año 2005 los fondos destinados a este programa rondan los cinco millones de euros.

A continuación dieron comienzo las mesas redondas. La metodología de trabajo de las mesas fue: exposición de ponencias (dos o tres, según la mesa), comentarios a las exposiciones, previamente pactados por parte de dos invitados, y coloquio.

La primera mesa redonda que llevaba por título *La cooperación internacional en Centroamérica desde la perspectiva de los actores locales* fue moderada por **José Juan Romero Rodríguez**, profesor de ETEA y colaborador de la Fundación ETEA para el Desarrollo y la Cooperación. En esta mesa participaron Glenda Gallardo (Economista Principal del PNUD–Honduras y Secretaria de Estado de Cooperación del Gobierno de Honduras en el período 1998–2002) y Silvio Prado (Representante en Nicaragua de la Red de Poder Local de Centroamérica).

Honduras es un país que ha recibido y recibe una gran cantidad de recursos de la cooperación internacional. De acuerdo con las cifras expuestas por **Glenda Gallardo**, la deuda externa de este país, catalogada como cooperación, ascendía a 2.798 millones de dólares en 1990 y a 5.208 en 2004. Especialmente importante ha sido la cuantía de fondos recibidos por Honduras en los últimos cuatro últimos años (más de 3 mil millones de dólares), como consecuencia de dos elementos relevantes. Por un lado, a raíz de la devastación del país provocada por el huracán Mitch (que supuso pérdidas superiores a los 5 mil millones de dólares), se puso en marcha en Honduras el Plan Maestro de Reconstrucción y Transformación Nacional (PMRTN). En apoyo de este plan, se acordó en la conferencia del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), celebrada en Estocolmo en mayo de 1999, que la comunidad internacional debería destinar a la reconstrucción del país algo más de 2.700 millones de dólares. Por otro lado, en el año 2000, Honduras impulsa su Estrategia para la Reducción de la Pobreza (ERP), vinculada a la Iniciativa de Países Pobres Altamente Endeudados (HIPC) del FMI, a través de la cual el país ha accedido en el período 2000–04 a un alivio de su deuda externa por un importe de 251,5 millones de dólares.

Aunque cabría esperar que este importante flujo de fondos hubiera tenido un gran impacto sobre los indicadores de desarrollo del país, no ha sido así. Si se analiza la evolución de las principales macromagnitudes de Honduras en el período 2000–04, se observa que el PIB real no ha ido creciendo de manera sostenida en este período; la tasa de pobreza se ha mantenido prácticamente en los mismos niveles (un 64% de la población es pobre); la tasa de pobreza extrema, aunque levemente, sí ha disminuido (pasa de un 47,4% en 2001 a un 44,6% en 2004); ha aumentado el déficit de la balanza por cuenta corriente, la inversión en 2004 se mantiene en el mismo nivel que en 2000; ha disminuido el ahorro nacional y el déficit público se ha incrementado. Por otro lado, en lo que se refiere al cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), según el Informe sobre las Metas del Milenio, elaborado en 2003, es

poco probable que Honduras sea capaz de cumplir con los objetivos relativos a reducción de la pobreza extrema y del hambre, reducción de la tasa de mortalidad infantil, lucha contra el VIH/SIDA y política ambiental sostenible. Finalmente, en lo relativo al cumplimiento de las metas recogidas en la ERP, se observa que en 2004, una de las metas que sí se lograron alcanzar fue la del crecimiento del PIB real, pero no se alcanzaron las metas previstas en cuanto a reducción de la pobreza y de la pobreza extrema, ni de la tasa de cobertura en los dos primeros ciclos de educación básica.

Glenda Gallardo se preguntaba si realmente estos indicadores nos pueden servir para medir la eficacia de la cooperación o habría que utilizar otros.

No obstante y más allá de los indicadores puros, se puede afirmar que la cooperación ha permitido: impulsar procesos de fortalecimiento y reforma institucional, abrir y consolidar espacios de diálogo (en Honduras, por ejemplo, el denominado G16)<sup>3</sup>, fortalecer las capacidades nacionales, construir mecanismos de seguimiento (donde aún hay que avanzar más) y dar respuesta a situaciones nacionales complejas.

Finalmente, los desafíos a los que se enfrenta la cooperación, se pueden concretar en aumentar la atención a criterios y prioridades nacionales, la coordinación entre donantes, el seguimiento de los resultados de la cooperación y la apropiación por parte de actores locales para que los procesos sean sostenibles.

**Silvio Prado** centró su exposición en los que, según él, son los retos de la cooperación internacional desde la esfera política. La cooperación internacional, desde el punto de vista político, ha contribuido en Centroamérica al fortalecimiento de las instituciones estatales de los países de la región, a la modernización de sus administraciones públicas, a la aplicación de nuevos instrumentos y herramientas, a la reforma de los marcos legislativos y de las políticas nacionales de desarrollo y a la construcción de nuevos actores sociales. Todas estas reformas políticas han introducido cambios muy importantes en los patrones de gobierno de estos países que, por un lado, han pasado a tener un Estado multinivel (nacional, departamental y municipal) y, por otro, cambios que han impulsado procesos de creación de redes políticas (consejos sectoriales, comités departamentales y municipales de desarrollo). Todo esto ha hecho que el acto de gobernar sea vuelva más complejo.

---

<sup>3</sup> En la dirección de Internet, <http://www.cooperantes.gob.hn/g16.html> se puede acceder a información sobre este grupo (objetivos, países y organismos que lo conforman, etc.).

En medio de estos procesos de reforma, el desastre del huracán Mitch, tuvo efectos importantes en cuanto al sistema de la administración pública. Quedó clara la inviabilidad de la gestión de desastres desde los gobiernos centrales, lo que provocó un reforzamiento de los municipios, que se convirtieron en un espacio de debate y planificación del desarrollo local. A estos cambios se suman la integración de las plataformas civiles, la constitución de espacios mixtos como los consejos nacionales de planificación económica y social, con especial importancia en Guatemala, El Salvador y Nicaragua. Por último, el desastre del Mitch sirvió para que se introdujera en la agenda política la modernización de los Estados y la reconstrucción de estos países.

La Conferencia de Estocolmo, también fue importante por tres motivos: promovió la actuación a través de redes de políticas en las que estaban involucrados gobiernos nacionales, sociedades civiles tanto nacionales como internacionales y cooperación internacional; impulsó en los países receptores de ayuda una serie de reformas legislativas de ampliación del marco democrático, debido a que los desembolsos de fondos quedaron vinculados a la realización de dichas reformas; por último, estableció un nivel supranacional para la formulación de las políticas nacionales de la región centroamericana, constituido por el Grupo Consultivo para la Reconstrucción y Transformación de América Central, que después pasaría a ser un grupo consultivo por cada país.

Silvio Prado explicó que para construir un nivel de gobernanza supranacional desde la cooperación internacional, es preciso que ésta se posicione como un verdadero socio del desarrollo y la democratización de Centroamérica. Para jugar este papel se debería recuperar la experiencia de lo que han sido los grupos consultivos.

La exposición terminó con la siguiente pregunta: ¿puede la Secretaría General Iberoamericana, desde su nuevo perfil, contribuir a este papel de coordinación regional?

Los comentaristas de esta primera mesa redonda fueron **Emilio Rabasco** (Director Adjunto del Fondo Andaluz de Municipios para la Solidaridad Internacional (FAMSI)) y **Víctor Fernández** (Técnico de Cooperación del Ayuntamiento de Córdoba). Ambos comentaron las ponencias desde su experiencia de trabajo en evaluación de proyectos de desarrollo financiados por la cooperación descentralizada.

Después del coloquio, al que siguió un pequeño descanso dio comienzo la segunda mesa redonda que llevaba por título *La cooperación internacional*

*en Centroamérica desde la perspectiva de los agentes externos.* La mesa fue moderada por **Vicente González Cano**, profesor de ETEA y Coordinador del Área de Investigación y Formación de la Fundación ETEA para el Desarrollo y la Cooperación. En esta mesa participó Jordi Forcén, Responsable de Operaciones de la ONGD ACSUR–Las Segovias. Estaba prevista también la intervención de Antonio Carlos Zurita Director–Gerente del FAMSI, que por cuestiones de salud no pudo asistir.

**Jordi Forcén** comenzó retomando la idea que surgió en la anterior mesa redonda sobre el poco impacto que parece tener la cooperación en la lucha contra la pobreza en los países beneficiarios de ayuda.

ACSUR–Las Segovias es una ONGD que participa en proyectos de desarrollo fundamentalmente en la región centroamericana y muy especialmente en Nicaragua, desde hace casi 20 años. A pesar de su enorme compromiso con la región, y teniendo en cuenta que es una organización con escasos recursos propios, a la que le resulta difícil trabajar más allá del clásico planteamiento de proyectos, con las ventajas e inconvenientes que ello conlleva, no se ha planteado que sus actuaciones pudieran llegar a tener un impacto claro en los indicadores macroeconómicos de los países en los que trabajan. Tienen claro que en el proceso de desarrollo de estos países intervienen muchos y complejos factores y que su labor se encuentra muy limitada, si bien puede provocar impactos en el terreno a nivel microeconómico y de la población beneficiaria de sus proyectos.

Jordi Forcén explicó las diferentes líneas de trabajo de ACSUR–Las Segovias: fortalecimiento de las capacidades de la sociedad civil, apoyo a los procesos de desarrollo rural, fomento de la participación política y fomento del equilibrio interterritorial.

ACSUR es una ONGD que trabaja solamente con organizaciones locales y consideran fundamental elegir bien estas organizaciones, dado que son ellas las que multiplican los impactos de los proyectos de desarrollo que se llevan cabo y las que dan la sostenibilidad a estos proyectos.

Los comentaristas de esta mesa fueron **M<sup>a</sup> Luz Ortega**, profesora de ETEA y colaboradora de la Fundación ETEA para el Desarrollo y la Cooperación, cuya intervención trató sobre las estrategias de colaboración, complementariedad y calidad en la cooperación, y **Enrique del Olmo**, Vocal asesor de la Secretaría de Estado de Cooperación Internacional, del Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación que habló de las nuevas convocatorias de cooperación de la AECL.



Con el debate que siguió a la intervención de los comentaristas concluyó la sesión de la mañana de la jornada.

Por la tarde tuvo lugar la tercera y última mesa redonda cuyo título era *El entorno regional como marco para promover la eficacia de la cooperación internacional* y que fue moderada por **Pablo Pombo**, colaborador de la Fundación ETEA para el Desarrollo y la Cooperación. En esta mesa participaron Enrique Sáenz, Manager de la Cooperación Regional de la Delegación de la Comisión Europea para América Central y Pedro Caldentey, que como se indicó al principio es profesor de ETEA y Director del Instituto Español de Estudios Centroamericanos, de la Fundación ETEA para el Desarrollo y la Cooperación. Aunque también estaba prevista la intervención de Rafael Garranzo, Subdirector General de Cooperación con México, América Central y Caribe (AECI), éste no pudo asistir.

**Enrique Sáenz** dividió su ponencia en dos partes: una parte en la que describió lo fundamental de la estrategia de cooperación regional con Centroamérica de la Comisión Europea y otra parte en la que valoró esta estrategia.

La estrategia europea de cooperación con Centroamérica que se está ejecutando actualmente comprende el período 2002–2006 y tiene un monto asignado de 65 millones de euros. Su objetivo principal es el apoyo de la integración centroamericana y más concretamente de los esfuerzos encaminados al establecimiento de la unión aduanera centroamericana. Este eje central tiene tres pivotes: el apoyo a la reforma y modernización de la institucionalidad regional (entendida como el conjunto del sistema de integración centroamericana), el apoyo a la participación de la sociedad civil en el proceso de integración y el apoyo al diseño y aplicación de políticas comunes centroamericanas. Tanto el eje central como los otros tres se concretan en sendos proyectos todos los cuales están en marcha, salvo el de políticas comunes que no comenzará a aplicarse hasta finales de este año.

Según la opinión personal de Enrique Sáenz, de la aplicación de esta estrategia se pueden sacar las siguientes lecciones o experiencias:

1. La cooperación no opera aislada de su contexto, por lo que no puede evaluarse en abstracto.
2. En el caso de la cooperación regional con Centroamérica, el principal condicionante es la dinámica de la integración subregional, por lo que los obstáculos y las potencialidades se encuentran vinculadas a dicha dinámica.

3. La cooperación regional en apoyo a la integración es pertinente, al menos hasta la etapa actual, tiene una eficiencia limitada, una eficacia y un impacto que se podrán ver en la etapa final y una sostenibilidad dudosa, aunque se está trabajando en ella.

También, en su opinión, los principales condicionantes de la cooperación regional con Centroamérica son los siguientes:

1. En los últimos años, Centroamérica ha presentado ocho agendas regionales y ninguna de ellas, hasta ahora, cuenta con un consenso lo suficientemente amplio o profundo como para movilizar o comprometer a los gobiernos y a las distintas fuerzas económicas, políticas y sociales. El problema que se le plantea a la cooperación es saber en qué agenda de prioridades ha de enmarcar su actuación.
2. La institucionalidad centroamericana que debería ser el actor o la contraparte natural para las iniciativas regionales atraviesa graves dificultades, lo que plantea el dilema de si se deben apoyar o no instituciones con credibilidad deficiente o con eficacia dudosa. La Comisión Europea optó por apoyar la reforma y modernización de estas instituciones para que puedan contribuir de manera efectiva a la dinámica del proceso de integración.
3. Se suele decir que existe un problema de voluntad política de los gobiernos o estados centroamericanos para impulsar la integración, pero esto no es totalmente cierto. Existen obstáculos reales muy importantes que frenan el proceso de integración, en la superación de los cuales la cooperación puede jugar un papel fundamental.
4. Existe otro problema importante que es quién jugará en Centroamérica el papel jugado por los Fondos de Cohesión europeos en la corrección de desigualdades en el proceso de integración.

A pesar de los obstáculos anteriores la integración centroamericana, al menos la comercial, está progresando.

Enrique Sáenz finalizó su exposición indicando que la cooperación con Centroamérica será exitosa siempre que la integración sea asimismo exitosa, que debe adoptar una estrategia de largo plazo dado que la integración es un proceso de largo plazo y que debe considerar las realidades del proceso y no las declaraciones de intenciones.

**Pedro Caldentey** en su exposición parte de la hipótesis de que la inte-

gración regional es un marco más apropiado para combatir los problemas estructurales del desarrollo en Centroamérica que las estrategias dominantes en las últimas décadas en torno a acuerdos de libre comercio, apoyadas en modelos centrados en mercados externos, en la exportación y con más debilidad en la construcción de mercados internos, que si bien facilitan la inserción de los países centroamericanos en la economía mundial, ofrecen menos respuestas a los problemas estructurales de la región que la integración regional. En este sentido, la integración es también un marco positivo para la cooperación.

Pedro Caldentey identifica los siguientes factores críticos de la integración centroamericana:

1. El proceso de integración centroamericana se sitúa a medio camino entre lo intergubernamental y lo comunitario. Si bien existe un marco institucional y de tratados de integración, al estilo europeo, no existen políticas comunes.
2. Las agendas nacionales y la agenda regional no consiguen articularse; las instituciones y los procesos que éstas desarrollan pueden constituir el elemento articulador de los intereses regionales, de los nacionales y de los de la sociedad civil.
3. El problema principal es que la dinámica de la integración regional está desvinculada de los procesos y de los actores estratégicos en la región, y no está respaldada por mecanismos institucionalizados de toma de decisiones.
4. Aunque en la solución del problema de la integración la reforma institucional es un elemento clave, es más importante, si cabe, la mejora del proceso de toma de decisiones y su aplicación efectiva mediante el reforzamiento de las capacidades institucionales y la implicación de la sociedad civil.

Pedro Caldentey finalizó su ponencia indicando que hay un factor al que en la región se le concede una especial importancia y que podríamos denominar la clave del liderazgo. La región necesita de gobernantes y funcionarios con capacidad de liderazgo en lo regional y con vocación integracionista. Ningún mecanismo institucional puede sustituir el empuje de los liderazgos con mirada de largo plazo

Comentaron las ponencias presentadas en esta mesa redonda **Xavier Palau** miembro de la ONGD Intermón-Oxfam y **Ricardo Cardona Alvarenga** de

la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB). Cada uno de ellos centró su intervención en la cooperación desde sus respectivos ámbitos de trabajo.

Tras el debate que siguió a esta mesa redonda se dio por concluida la jornada.

Entre el público asistente había miembros de ONGD (ACSUR–Las Segovias, Intermón–Oxfam, Entreculturas, CIC–Batá, ISCOD y PROYDE, entre otras), representantes de la cooperación centralizada (Secretaría de Estado de Cooperación Internacional, AECD) y de la descentralizada (Ayuntamiento de Córdoba, FAMSI, Escuela Andaluza de Salud Pública, Empresa Pública de Desarrollo Agrario y Pesquero de Andalucía), miembros de la universidad (Universidad de Huelva, Cátedra Alfonso Martín Escudero de la Universidad Politécnica de Madrid), representantes de la integración regional centroamericana (SEGIB) y de las embajadas centroamericanas.

En la actualidad se encuentra abierto un proceso de evaluación de la jornada con el objetivo de dar continuidad a esta iniciativa y, fundamentalmente, para que la experiencia pueda ayudar a *augmentar el impacto y eficacia* de futuros encuentros.